



LA VANGUARDIA

Santiago, Abril 14 1944

MI inolvidable Gabriel:

Acabo de recibir carta de la señorita Consuelo, por intermedio del Sr. Cónsul del Salvador, acompañada de Cheque por 90-60 pesos, que hará efectivo a la mayor brevedad posible, con el fin de mandarle a su hermano, a la buena amiga Zelina, el valor correspondiente.

Reconozco en la carta de la señorita Consuelo que Ud. se manifiesta muy triste y preocupado con las noticias recibidas sobre el estado de salud de su hermano, noticias que, seguramente, son poco tranquilizadoras; sin embargo, yo estimo que Ud. no se debe alarmar, tomando en cuenta que por lo general se exageran los casos tristes, especialmente las noticias relacionadas con la salud, pues los informantes se dejan llevar de sus sentimientos, de su impresión, de sus juicios personales, sin tomar en consideración que una enfermedad crónica siempre es de temer, pero que, dada su misma naturaleza, permite tener una oscilación constante, que unos días permite sentirse la fe y la esperanza, mientras otros inclina al pesimismo desconsolador.

Ud., querida amiga, lo que tiene que hacer es tratar de dominarla, de hacerse fuerte y valeroso ante toda prueba que la vida le pueda presentar, considerando que toda en este mundo tiene un destino prefijado, siendo inútil cuanto la pobre voluntad humana, ante la Voluntad Divina, pueda pretender elevarse; Ud. sabe, porque es comprensivo, que nada se adelanta ni se gana con la pena, con el desconsuelo, con la desesperación, pues con ello no hacemos otra cosa que resquebrajar tan negativas fuerzas, tan nefastas condiciones psicológicas y morales, que se traducen en desmedro de la salud, de la fuerza, de la energía corporal, tan necesaria para servir, para laborar, para hacer obra humana, cual Ud. la hace tan inteligente y noblemente en su vida.

Además, la muerte, la temida muerte, que nos ha hecho vivir con profundo terror, en buen romance, en buen castellano, de acuerdo con la realidad, bien pudiera dársele el nombre de "liberación". Lo que se considera por el vulgo como un viaje sin retorno, bien saben los iniciados en la Verdad que constituye un avance, un adelanto y un progreso para el individuo, que, desgraciadamente, él han hecho olvidar que "ES UN SER ESPIRITUAL", no únicamente un ser material.

Muy lejos me llevarían mis divagaciones en este sentido, pero no dispongo de tiempo para ello; por otra parte, Ud. sabe más que yo sobre tal particular, razón de más para que no se aflice, no se alarme, no se sumerge su vida con miedos ni temores a la muerte. Recuerde Ud. los versos del poeta español don Salvador Sellés, que dicen así:

(vuelto)

[Carta] 1944 abr. 19, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Zacarías Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1944 abr. 19, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Zacarías Gómez. [2] p. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile